

UN VIAJE SIN REGRESO

*Yo os he entregado, como lo había dicho á Moisés,
todo lugar que pisare la planta de vuestro pie*
JOSUE 1:3 Reina Valera Antigua

¡Hemos iniciado ya un viaje que NO tiene regreso!

Esta es una declaración seria, pero cierta; la promesa de Dios a Josué que acabamos de leer, lleva implícita la idea de avance, porque no se puede poseer lo ya poseído; declarar que todo lo que pisen nuestros pies YA nos ha sido entregado, es una arenga Divina para avanzar, ni siquiera para permanecer, mucho menos para retroceder.

Hay, además, un par de ideas más implícitas en esta declaración; veamos:

1. Es una promesa hecha en plural, "*os he dado*"; hemos de alcanzarla juntos, no individualmente; se requiere entonces el concurso de cada uno de nosotros, se requiere el compromiso de cada uno de nosotros, se requiere la fe de cada uno de nosotros, de modo que, al sumar lo de cada uno, veamos el todo de la promesa cumplida; es importante entender esto, porque no sucederá de otra manera; es fácil que alguno piense que lo importante es solamente el concurso de quienes lideramos el proceso, pero este es un pensamiento muy engañoso, y además incorrecto, pues si Dios nos ha juntado, es porque sabe que *cada uno de nosotros tiene un aporte significativo* en el avance de todo y de todos; sin el aporte e involucramiento de hasta el "último" de nosotros, sin el caminar en unidad como uno solo, difícilmente alcanzaremos lo que Dios ha prometido; no nos equivoquemos, no podemos modificar los patrones de cielo, si Dios dice que es unidos como alcanzaremos la promesa, es porque no hay otra manera de alcanzarla.
2. Es una promesa que demanda acción, trabajo, de parte nuestra; los pies son esa parte de nuestro cuerpo que nos "lleva" de un lugar a otro; por esto, al decir que se nos ha dado "*todo lugar que pisare la planta de vuestro pie*", se nos habla, de manera obvia, de movimiento; esta es la segunda cosa clave aquí, hemos de estar activos, cada uno de nosotros, todos nosotros; tal parece que en este asunto no podemos ser "llevados", porque nuestros pies de manera directa deben tocar el piso; *son nuestros pies, no nuestros sueños y anhelos, los que alcanzan las promesas*; los sueños nos inspiran, nos animan, nos recuerdan cuál es nuestro destino, pero es nuestra acción, nuestro movimiento sobre esos sueños, lo que trae a nuestra realidad el cumplimiento de las promesas que se nos han dado como nuestra herencia.

Unidad y Acción en este **VIAJE SIN REGRESO**; esto es indispensable para alcanzar el destino propuesto por Dios para LA CASA; les bendecimos en el Nombre del Señor!!!

Edgardo, Magi y Andrés David